

Dunú Tumi Dësi, Roldán. *Dayac Menequin: Ritual de la resina del sapo acate entre los matsés*. Lima: Chirapaq, CAAAP, UNMSM, 2022.

Roldán Dunú es un antropólogo matsés, licenciado por la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana en Iquitos. Su libro es una etnografía de su pueblo y un análisis del uso medicinal y ritual de la resina del sapo acate. Antes de entrar en el estudio del acate mismo, nos lleva a un recorrido por la historia y vida de su pueblo, sus labores y costumbres. Los matsés mantienen su cultura tradicional, pero no están ajenos a la tecnología moderna: tienen celulares, aunque no tienen señal, los usan para sacar fotos y escuchar música.

Como en la mayoría de las sociedades originarias, hay una marcada división sexual en las esferas de trabajo y relaciones sociales. Las labores de la mujer están centradas en el hogar y la crianza de los hijos menores, mientras que la vida de los varones gira en torno a la caza y la preparación de la chacra. No obstante, ambos participan en las tareas del cultivo y de la pesca.

Después de una breve introducción a su cultura, Roldán presenta todo el proceso del ritual de la resina del sapo acate. Su nombre científico es *Phyllomedusa bicolor* y, para los matsés, está emparentado con las serpientes. Distinguen dos tipos de este sapo: uno más pequeño

habita los niveles más altos de los árboles, cuya mucosidad es la más fuerte; y otro más grande que vive en los estratos más bajos.

El ritual del acate comienza con la captura del sapo y la extracción de la resina. La sustancia producida en su piel es la resina, **una secreción orgánica tóxica**. Los hombres son quienes capturan el acate, extraen el líquido y lo colocan sobre una tablilla.

Para aplicar la resina, queman la punta de una hoja de tamshi y pican el cuerpo, lo que produce una ampolla. Luego, revientan esta última y aplican el acate a la herida. En seguida, produce vómito y un intenso dolor. La esposa acompaña y atiende a su marido en este proceso. Es una forma autóctona de acupuntura, pero, a diferencia de la práctica china que puede aliviar el dolor, la picadura del acate lo produce con intensidad y forma una costra. Si la persona sufre una enfermedad o dolor, no se le aplica la resina.

El efecto depende de la persona que la aplica, porque transmite sus valores y fuerzas para el trabajo. Además, se observa una separación de los sexos: el hombre aplica la resina a otros hombres y la mujer, a otras mujeres. En muchas sociedades originarias, cuando se trata de ritos propios del hombre o de la mujer, se marca lo sagrado por la separación de los sexos y la prohibición de relaciones sexuales durante el proceso ritual. Estas últimas, para el caso implicarían una contradicción porque es la unión de los dos sexos.

Como ya se mencionó, la persona que aplica la resina debe poseer las características deseadas porque el ritual efectúa una transmisión de las cualidades del aplicador a quien las recibe. Para el hombre es *sian*, la habilidad de ser buen cazador, para la mujer es *dayac*, las aptitudes para la realización de sus deberes. Ambos sexos y los niños pueden recibir el *dayac* para eliminar la pereza.

Antes de realizar el rito, el sujeto debe beber algo que no sea agua sola, sino el chapo, una bebida hecha de fruta. Proveerá materia para el vómito, lo que será la expulsión de las cualidades negativas que había adquirido la persona.

Se busca como aplicadores del acate a los ancianos reconocidos por su puntería en la caza y, en el caso de las mujeres, a las ancianas más hacendosas. Además de los aplicadores, es importante el lugar

del cuerpo donde se aplica la resina. Los hombres la reciben en el pecho o el brazo; las mujeres y niños, en la barriga.

El autor explica que, además de las cualidades recibidas, el dolor intenso que siente prepara a la persona para aguantar el dolor de la picadura de la serpiente (p. 112). En tal sentido, puede considerarse como una vacunación. Por ejemplo, su aplicación es comparable a la vacuna contra la viruela, donde se pincha la piel y se inyecta, lo cual produce un dolor o picazón fuerte, seguido de la formación de una costra.

Durante toda la exposición del rito del acate, Roldán nos introduce a los miembros de su comunidad y, a la vez, valida sus descripciones de las etapas del proceso por medio de entrevistas a los expertos, expuestas en el idioma matsés con sus respectivas traducciones al castellano.

Uno de los indicadores para reconocer una excelente investigación es la sugestión de temas de futuros estudios. Así pues, en el texto de Roldán, una de ellas sería el efecto del rito como una vacuna; otro, el sistema de organización, llamado *karia* por los antropólogos por su parecido al de algunos pueblos de Melanesia, que el autor introduce en su presentación etnográfica. Como parte de este tema, resalta la organización del pueblo en mitades. Se dice que el hombre, al recibir la inyección de la resina, grita “*ein, ein, ein*” para que el miembro de su *tēbo* (mitad), la serpiente, no pueda morderlo. Esto apunta a un aspecto importante del sistema *karia*: la organización en mitades y su relación con ciertos animales.

Asimismo, en el sistema *karia* de los matsés, los apellidos no se transmiten de padres a hijos como en nuestra sociedad, sino de abuelos a nietos: el abuelo de Roldán es Dunú Tumi; su padre, Tumi Dunú; y él, Dunú Tumi. Los apellidos se repiten cada dos generaciones. En el sistema castellano, el apellido materno procede del abuelo materno, pero, entre los matsés, Dësi para el caso de Roldán, este proviene de la abuela materna. Según su pensamiento, el apellido materno debe transmitirse por medio de las mujeres.

El autor habla de la dificultad que tienen los jóvenes al inscribirse en el servicio militar con sus apellidos matsés. También es un

problema para Reniec (Registro Nacional de Identificación y Estado Civil) porque los apellidos de la persona no son los mismos que los de su padre y madre. Este sistema, propio de los matsés y algunos otros pueblos de la familia pano, se debe conservar como patrimonio de la nación. Por eso sería importante una mayor difusión de este tema.

Este libro es el resultado de una investigación cuidadosa y una exposición de los valores íntimos del pueblo natal del autor. Esperamos que sus futuros trabajos nos sigan iluminando sobre más aspectos de esta realidad peruana.

Jaime Regan  
Centro Amazónico de Antropología  
y Aplicación Práctica (CAAAP)  
Universidad Nacional Mayor de San Marcos